

EL COSTO DE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD

ESTUDIO SOBRE EL IMPACTO ECONÓMICO DE LOS
ESTEREOTIPOS MASCULINOS DAÑINOS EN MÉXICO



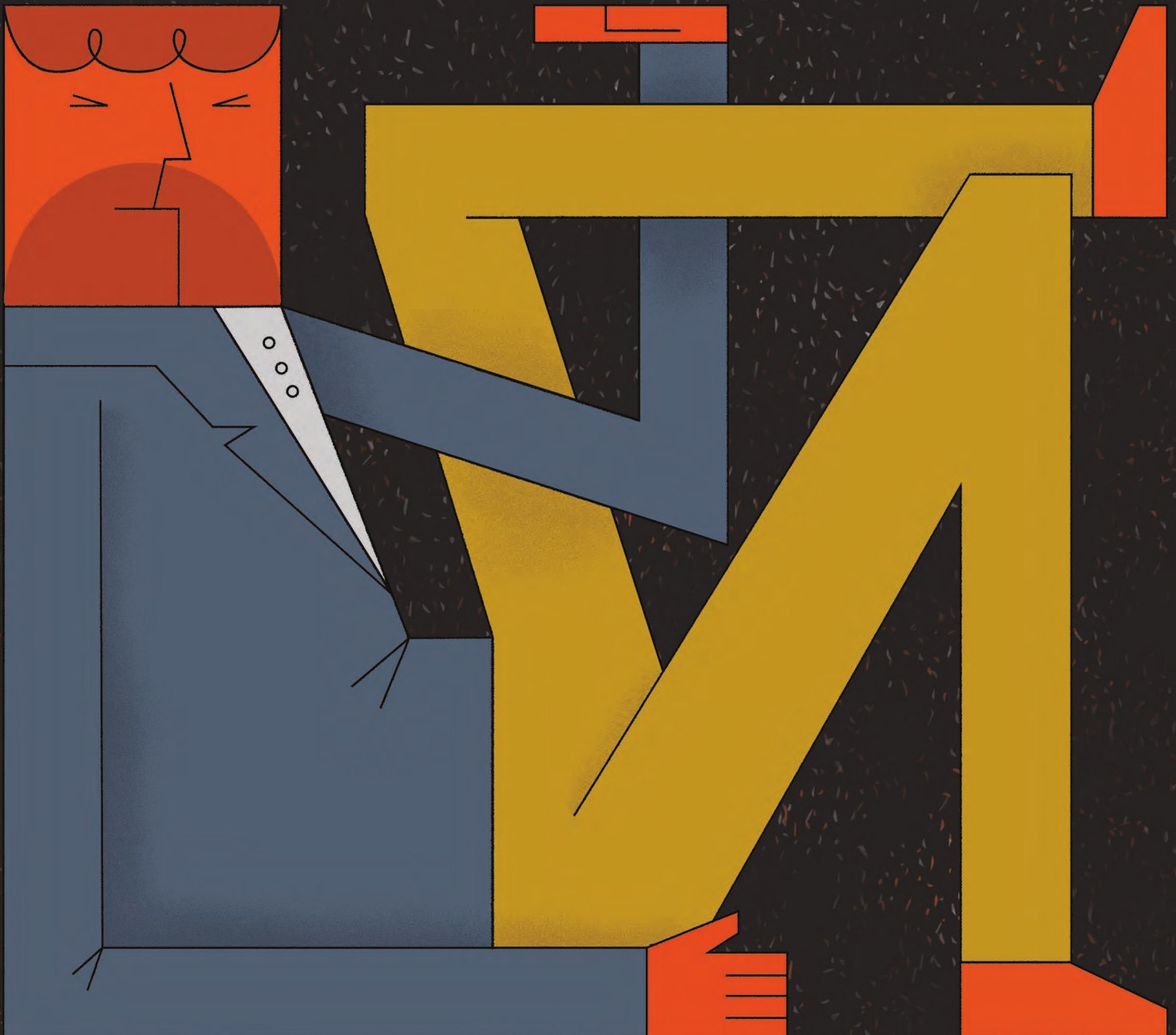
MenEngage México
Cómplices por la igualdad



Unilever



PROMUNDO AXE



EL COSTO DE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD



Unilever



PROMUNDO AXE

AUTORES:

Brian Heilman, Carlos Manuel Guerrero-López, Cody Ragonese, Miriam Kelberg, y Gary Barker

AGRADECIMIENTOS:

Quienes realizaron el estudio agradecen a Caroline Gregory y Bec Lucas de Axe, marca líder de Unilever en productos para el cuidado y arreglo personal para hombres, y a Eric Ostern, Jefe de la Oficina de Sustentabilidad de Unilever, por sus invaluable aportaciones. Gracias, también, a Alexa Hassink y Annaick Miller, de Promundo-US, por la coordinación de la producción y las comunicaciones de este reporte; a Jill Merriman por su trabajo de edición, y a **Blossom|blossoming.it** por el diseño gráfico y la organización del material.

CITA BIBLIOGRÁFICA SUGERIDA:

Heilman, B., Guerrero-López, C. M., Ragonese, C., Kelberg, M., & Barker, G. (2019). El Costo de la Caja de la Masculinidad: Estudio sobre el Impacto Económico de los estereotipos masculinos dañinos en México (traducción de Cecilia Anaya y Jorge Anaya). Washington, DC, y Londres: Promundo-US y Unilever.

OTROS TÍTULOS DE LA SERIE:

- *El Costo de la Caja de la Masculinidad: Un estudio sobre el impacto económico de los estereotipos masculinos dañinos en Reino Unido (2019)*
- *El Costo de la Caja de la Masculinidad: Un estudio sobre el impacto económico de los estereotipos masculinos dañinos en Estados Unidos (2019)*
- *El Costo de la Caja de la Masculinidad: Un estudio sobre el impacto económico de los estereotipos masculinos dañinos en Estados Unidos, Reino Unido y México: Resumen Ejecutivo (2019)*
- *La Caja de la Masculinidad: Un estudio sobre ser un hombre joven en Estados Unidos, Reino Unido y México (2017)*

Para descargar éstos y otros reportes, visite: **www.promundoglobal.org**

Nota: Cierta información presentada en este reporte fue publicada previamente en el estudio de 2017 mencionado arriba.

PROMUNDO-US

1367 Connecticut Ave NW
Suite 310
Washington, DC 20036
United States
www.promundoglobal.org

AXE

Unilever House
100 Victoria Embankment
London EC4Y 0DY
United Kingdom
www.unilever.com

©2019 Promundo-US y Unilever

PRÓLOGO

En nuestro estudio de 2017 “La Caja de la Masculinidad: Un estudio sobre ser un hombre joven en Estados Unidos, Reino Unido y México”, Promundo y Axe (marca líder de Unilever en productos para el cuidado y el arreglo personal para hombres) llevaron a cabo encuestas con muestras representativas en esos tres países con hombres de entre 18 y 30 años para entender la prevalencia de las ideas dañinas acerca de la masculinidad y conocer cuál era la amplitud de su impacto.

Ese estudio confirmó con cuánta frecuencia se sigue diciendo a los hombres jóvenes que “ser hombre” significa utilizar la violencia como medio para resolver los conflictos, negarse a buscar ayuda aun cuando la necesiten y apegarse a roles de género rígidos. Además, confirmó que los hombres jóvenes que incorporan las ideas más restrictivas sobre la masculinidad tienen mayores probabilidades de ejercer *bullying* y violencia sobre otros, abusar del consumo del alcohol, tener accidentes automovilísticos, acosar, mostrar signos de depresión y tener ideas suicidas.

Los hallazgos son tan contundentes y alarmantes que quisimos indagar de manera más profunda en los datos para ver si podíamos estimar de una nueva forma el tamaño de los efectos de las ideas dañinas sobre la masculinidad. El resultado es esta nueva serie de investigaciones la denominamos “El costo de la Caja de la Masculinidad”. Los reportes de esta serie apuntan hacia la estimación del impacto económico actual de las ideas rígidas sobre la masculinidad en Estados Unidos de Norteamérica, el Reino Unido y México. Cree-

mos que calculando los enormes estragos de estas ideas dañinas –en dólares, libras y pesos, en pérdida de la calidad de vida, y en incalculables costos similares– pondremos de manifiesto la urgencia del tema y daremos paso a nuevos diálogos, campañas y cambios sociales.

Este reporte muestra que nuestras economías y sociedades están pagando un precio excesivo derivado de las ideas estrictas de la masculinidad. Como resultado de estos hallazgos, nos hemos comprometido más que nunca a trabajar colectivamente en modificar las normas de género dañinas y terminar para siempre con la Caja de la Masculinidad. Nuestra investigación contribuye a un creciente reconocimiento de que las ideas rígidas sobre la masculinidad son una merma en nuestras economías y en todos los aspectos de nuestras vidas, independientemente de nuestro género.

Cuando los hombres jóvenes rechacen la Caja de la Masculinidad, reconozcan sus emociones y su vulnerabilidad, demuestren confianza en sí mismos y respeto por las otras personas, y permitan que la honestidad, la empatía y el cuidado definan sus identidades, entonces podremos esperar efectos positivos y de largo alcance. Esta visión beneficia a todas las personas en la sociedad: hombres y niños en conjunto con las mujeres y las niñas, quienes son las que con mayor frecuencia se llevan la peor parte de las ideas y las prácticas patriarcales. En busca de una sociedad mejor, más plena, segura y saludable, únete y termina con la Caja de la Masculinidad.

Gary Barker – Presidente y Director Ejecutivo de Promundo-US
Rik Strubel - Vicepresidente Global de Axe/Lynx

PRÓLOGO A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

El estudio *Los costos de la Caja de la Masculinidad: Un estudio sobre el impacto económico de los estereotipos masculinos dañinos en México*, elaborado por Promundo y Axe-Unilever, representa un serio llamado de atención para nuestro país: las prácticas dañinas de la masculinidad cuesta a la economía mexicana al menos 1,400 millones de dólares.

Este panorama se suma a los estudios y reportes surgidos en años recientes en distintos continentes que dan cuenta de la grave situación social y de salud que se desprende de la masculinidad hegemónica o dominante y que afecta tanto a hombres como a mujeres, y que con el valor agregado de evaluar el costo económico, muestra tendencias que son semejantes en lo epidemiológico.

Sin embargo, nos preocupa la respuesta social a la problemática. Hay programas y políticas que responden a algunas de las consecuencias más dramáticas, en términos de control de la delincuencia, la encarcelación, la rehabilitación en el consumo de sustancias, entre otras, o bien que son puntuales pero desarticuladas entre sí. Estas respuestas, sin perspectiva de género, tienden a ser marginales, insuficientes y tardías, por lo que se requieren políticas articuladas con enfoque de género para articular problemas tan, aparentemente, diferentes como son las distintas formas de violencia (homicidio, feminicidio, suicidio, etc.), el consumo de sustancias y la falta de prácticas de autocuidado, y así atender con mayor integralidad las consecuencias de las masculinidades hegemónicas.

En diversos países de América Latina se han desarrollado durante décadas esfuerzos teóricos, metodológicos y sociales para que los hombres reflexionen en torno a sus prácticas nocivas de la masculinidad y a favor de su participación en la construcción de la igualdad entre mujeres y hombres. En México destaca el reciente lanzamiento de la *Agenda Suma por la Igualdad: propuestas de agenda pública para implicar a los hombres en la igualdad de género*, producto de un largo trabajo de investigación, articulación, consulta y planeación de un colectivo multidisciplinar; así como la red Cómplices por la Igualdad, un colectivo conformado por organizaciones y personas de diferentes ámbitos con el propósito de incidir a favor de la igualdad de género, los derechos humanos y la justicia social mediante la participación de los hombres, en

el marco de la Alianza Global *MenEngage*.

Estamos seguros que estos esfuerzos para el trabajo con hombres contribuyen a avanzar en los cambios sociales que necesitamos en México para reducir las desigualdades, discriminaciones y violencias. Sin embargo, también identificamos dos retos particulares: ampliar la reflexión y crítica de las masculinidades en ámbitos públicos estructurales como la seguridad pública, la economía, la educación, la salud pública, entre otros; y avanzar en que los desarrollos existentes y otros por venir tengan eco en las políticas públicas.

Algunos de los ámbitos estratégicos por incidir son la educación y la comunicación. En la actualidad, los medios de comunicación e Internet detentan un gran poder y, en combinación con la educación, comparten responsabilidad en la creación y reproducción de lo que social y culturalmente es considerado adecuado para las mujeres y los hombres, por lo que es importante dejar de difundir los estereotipos masculinos como el uso de la fuerza, la dominación y la incapacidad de desarrollar prácticas de cuidado de sí. En el ámbito educativo, Promundo y Cómplices por la Igualdad impulsaron hace unos años en México el “Programa H: trabajando con hombres jóvenes”, mientras que algunas empresas globales han incursionado en campañas publicitarias que cuestionan los estereotipos masculinos.

No obstante, falta mucho por hacer para que los medios y el sector educativo se comprometan hacia un cambio de enfoque, en cierto modo porque dicho enfoque tampoco está presente en la sociedad y porque involucrar a los hombres desde el enfoque de género no es todavía un componente fundamental de todas las políticas públicas. No basta con mostrar la magnitud del problema, será necesario ahondar en la solución y trascender el discurso o las acciones sectorizadas. Debemos reducir de manera efectiva los costos de la masculinidad de los que nos da cuenta este estudio a partir de un cambio cultural donde todas las personas puedan relacionarse sin discriminaciones ni violencias basadas en el género, de un paradigma donde los hombres cuiden de su salud, de sí mismos y de otras personas, así como hacerlo en articulación con todos los actores públicos y no sólo de quienes trabajamos por la igualdad y el desarrollo integral de las personas.

Cómplices por la Igualdad – MenEngage México
Julio 2019

RESUMEN: IMPACTOS ECONÓMICOS DE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN MÉXICO

Observando las seis categorías de costos, estimamos que las normas de género masculinas dañinas que conforman la Caja de la Masculinidad le cuestan a la economía mexicana al menos:

**\$1,400
MILLONES
DE DOLARES**

Categorías de costos	Pérdidas económicas estimadas en 2016 derivadas de la Caja de la Masculinidad en México
<i>Bullying</i> y violencia	\$670,000,000
Violencia sexual	\$314,800,000
Depresión	\$2,900,000
Suicidio	\$79,200,000
Abuso del alcohol	\$160,600,000
Accidentes viales	\$134,200,000
TOTAL	\$1,361,700,000

Los cálculos de los costos para México fueron convertidos en dólares estadounidenses, tomando en cuenta la paridad del poder de compra.

¿POR QUÉ ESTE ESTUDIO?

Colectivamente tenemos una conversación urgente, que se había aplazado por mucho tiempo, respecto de lo que comúnmente se ha llamado “la masculinidad tóxica” y que nosotros, Promundo y Axe, llamamos la “Caja de la Masculinidad”.

Evidencia irrefutable muestra que las múltiples maneras en las que socializamos o criamos a los hombres y niños son destructivas, y los llevan directamente a lastimar a mujeres y niñas, a familias y comunidades, y a sí mismos. No puede existir duda alguna de que cuando decimos a los hombres y a los niños que ser un “hombre de verdad” significa que tienen que “ser duros”, no pedir ayuda, dominar a otros y usar la violencia para solucionar los conflictos, estamos dañando potencialmente vidas, relaciones y comunidades. Ejemplos notorios de esta evidencia incluyen:

- **BULLYING Y VIOLENCIA:** Las normas rígidas respecto del género, los roles de género y el matrimonio –junto con las experiencias de violencia en la infancia de los hombres– están entre los detonantes clave del uso de la violencia por parte de los hombres en contra de sus parejas mujeres (Heise, 2011; Moore & Stuart, 2005; Levitov et al. 2014). Los hombres, además, cometen delitos violentos de manera desproporcionada, y las investigaciones muestran que los hombres y los adolescentes cometen delitos en diversas maneras para demostrar o probar el logro de ciertas formas de masculinidad o cuando sienten que no pueden tener el reconocimiento social a través de otros medios menos violentos (Crowther-Dowey & Silvestri, 2017).
- **VIOLENCIA SEXUAL:** De acuerdo con una revisión de aproximadamente 300 estudios, las ideas rígidas o inequitativas sobre la masculinidad son en gran medida las causas principales de las violaciones cometidas por los hombres (Jewkes, 2012).
- **SUICIDIO:** Globalmente, los hombres tienen al menos el doble de probabilidad que las mujeres de morir por suicidio, siendo las normas dañinas de género uno de los factores clave en la ideación suicida o tendencia suicida en los hombres (Organización Mundial de la Salud [WHO, por sus siglas en inglés], 2014b).

“EVIDENCIA IRREFUTABLE MUESTRA QUE LAS MÚLTIPLES MANERAS EN LAS QUE SOCIALIZAMOS O CRIAMOS A LOS HOMBRES Y NIÑOS SON DESTRUCTIVAS, Y LOS LLEVAN DIRECTAMENTE A LASTIMAR A MUJERES Y NIÑAS, A FAMILIAS Y COMUNIDADES, Y A SÍ MISMOS.”

-
- **USO Y ABUSO DEL ALCOHOL:** El uso excesivo del alcohol –y sus dañinas consecuencias– ha sido un símbolo de la masculinidad y la hombría en la mayoría de las culturas durante siglos, con evidencias que muestran la relación entre el consumo de alcohol y los delitos violentos, la agresión física y sexual, el vandalismo y más (Lemle & Mishkind, 1989; Iwamoto et al., 2014; Willot & Lyons, 2012; Leone & Parrott, 2015; Miller et al., 2014; Thurang, Palmstierna, & Tops, 2014).
 - **OTRAS CONDUCTAS DE RIESGO:** Una revisión global reciente hecha por Promundo respecto de las causas principales de muerte y enfermedades en los hombres encontró que seis conductas de salud –dieta precaria, tabaquismo, consumo de alcohol, riesgos de trabajo, sexo sin protección y uso de drogas– ocasionan más de la mitad de las muertes prematuras de los hombres y cerca de 70% de sus padecimientos. Cientos de artículos científicos de todo el mundo confirman que estas seis conductas están directamente relacionadas con normas sociales restrictivas sobre la masculinidad (Ragone, Shand, & Barker, 2019). Para dar un ejemplo, en los Estados Unidos, las investigaciones indican que los hombres que se perciben a sí mismos como particularmente masculinos tienen mayor probabilidad de involucrarse en prácticas sexuales sin protección con múltiples parejas y de ser diagnosticados con alguna infección de transmisión sexual (Reidy et al., 2016).

A la luz de esta evidencia abrumadora, y a partir de los hallazgos del estudio de 2017 “La Caja de la Masculinidad: Estudio sobre el ser hombre joven en Estados Unidos, Reino Unido y México”, hemos llevado a cabo una medición de los costos amplios y tangibles de las ideas dañinas sobre la masculinidad.

Este estudio se basó en la evidencia existente respecto de los efectos generalizados de estas ideas dañinas, mediante la estimación del *costo mínimo* que pudieran ahorrarse las economías de cada país si no existiese la Caja de la Masculinidad como la raíz de muchas consecuencias en la salud y sus efectos económicos. Decimos mínimo porque hay múltiples costos incalculables que no están incluidos en el total. Adicionalmente, cualquier consecuencia negativa en la salud o efecto económico puede ser derivado de muchos factores, incluyendo las ideas restrictivas sobre la masculinidad como un contribuyente clave.

¿QUÉ ES LA CAJA DE LA MASCULINIDAD?

La Caja de la Masculinidad se refiere a un conjunto de creencias, comunicadas por padres/madres, familias, medios de comunicación, pares y otros miembros de la sociedad, que presionan a los hombres para actuar de cierta manera. Estas presiones dicen a los hombres que sean autosuficientes, rudos, atractivos físicamente en una forma específica, que se apeguen a roles de género rígidos, que sean heterosexuales, que demuestren habilidad sexual y que usen la agresión para solucionar conflictos. La investigación muestra de manera impactante que la adherencia a estos mensajes y presiones está relacionada con perpetrar y experimentar diversas formas de violencia, así como con muchas otras conductas destructivas. El uso del concepto de la Caja de la Masculinidad está inspirado en el trabajo realizado a principios de los 80's en Estados Unidos por Paul Kivel, Allan Creighton y otros hombres del Proyecto de Hombres de Oakland, quienes usaron el término para describir cómo las etiquetas y presiones asociadas a la masculinidad dominante tienen el efecto de atrapar y aislar a los hombres que, inevitablemente, no alcanzan a cumplir con estas nociones idealizadas y rígidas de la masculinidad (Greene, 2019).

Para propósitos de este estudio, los hombres “dentro la Caja de la Masculinidad” son aquellos hombres jóvenes que interiorizan mayormente estos mensajes y presiones. Estos están de acuerdo en que “un hombre que no devuelve el golpe cuando otros lo provocan es débil”, o que “un hombre gay no es un ‘hombre de verdad’”, entre otros mensajes patriarcales dañinos. Los hombres jóvenes que están “fuera de la Caja de la Masculinidad” son aquellos que rechazan estas ideas y, en su lugar, adoptan actitudes más positivas sobre la hombría. Como se pudo ver en el estudio de 2017, los jóvenes “dentro de la Caja de la Masculinidad” son estadísticamente más propensos a involucrarse en conductas de riesgo comparados con aquellos “fuera de la Caja de la Masculinidad”. Por ejemplo, los hombres dentro de la Caja de la Masculinidad tuvieron siete veces más probabilidad de reportar haber cometido *bullying* de manera física y de tres a seis veces más probabilidad de reportar haber cometido acoso sexual.

LAS MATEMÁTICAS DETRÁS DE LOS NÚMEROS... Y POR QUÉ LES LLAMAMOS UN “MÍNIMO”

La aritmética detrás de los costos estimados en este reporte siguió un proceso paso a paso muy claro. En cada paso, además, aplicamos límites a nuestros números, lo que ayuda a explicar por qué nos referimos a los costos totales como un “mínimo”. Primero, encontramos las bases de datos más completas que había disponibles para establecer la prevalencia o incidencia de cada indicador de interés a nivel nacional: *bullying* y violencia, violencia sexual, depresión, suicidio, consumo excesivo de alcohol y accidentes viales. Cuando fue posible, usamos las cifras específicamente del año calendario 2016 para igualarlas al año de la recolección de datos en nuestro estudio de la Caja de la Masculinidad. Luego, tomamos esas cifras y las redujimos solo a los casos relacionados con hombres de entre 18 y 30 años de edad o cometidos por ellos, hasta donde nos fue posible. En unos cuantos casos, la disponibilidad de los datos nos llevó a usar un rango de edad ligeramente distinto; sin embargo, el costo estimado considera a un grupo de edad restringido lo más cercano posible a 18 y 30 años. Después usamos varias fuentes, como lo mostramos en el Anexo B, para llegar a los costos implicados de cada uno de nuestras categoría de interés. Cuando tomamos el número de casos relacionados con hombres de entre 18 y 30 años de edad y los multiplicamos por el costo por cada caso, dio por resultado una gran cantidad de dólares. Entonces, limitamos esta cifra nuevamente, reduciéndola a solo la porción del costo que podría ahorrarse si no existiera la Caja de la Masculinidad como un factor en la sociedad. A estas porciones las llamamos “Fracción Atribuible Poblacional” y las derivamos de la base de datos del estudio de la Caja de la Masculinidad de 2017.

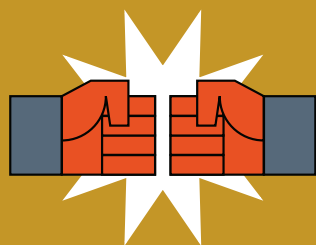
Es importante resaltar que las cantidades en dólares presentadas en este reporte, por muy grandes que sean, representan apenas los mínimos del impacto económico de la Caja de la Masculinidad. El costo completo real sería mucho más alto, debido a limitaciones importantes de este estudio:

“RESTRINGIMOS NUESTRO TOTAL POR EDAD. LO RESTRINGIMOS PARA CONSIDERAR LOS DATOS DISPONIBLES. LIMITAMOS NUESTRO TOTAL A ESTAS SEIS CATEGORÍAS, SOLAMENTE, Y AUN ASÍ EL COSTO MÍNIMO DE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN MÉXICO RESULTA EN 1,400 MILLONES DE DÓLARES.”

-
- **RANGO DE EDAD:** El análisis de datos presentado en este estudio se centra específicamente en las acciones de los hombres de entre 18 y 30 años, que era la población objetivo en el estudio original de la Caja de la Masculinidad. No se incluyó en este reporte ningún costo asociado a las normas de género masculinas dañinas que se manifiestan en las vidas de otros: otros grupos de edad u otras identidades de género.
 - **CATEGORÍAS ESPECÍFICAS:** También nos limitamos a estas seis categorías de costos, que fueron las únicas consecuencias dañinas que se incluyeron en el estudio de 2017 de la Caja de la Masculinidad. No pudimos incluir las estimaciones del costo de otros indicadores de riesgo que se sabe que están vinculados con las normas de género masculinas dañinas, como la violencia de los hombres hacia sus parejas mujeres, los homicidios, los robos, el vandalismo, el conflicto armado y la guerra, el uso de drogas, la dieta precaria, las prácticas sexuales sin protección o las pocas prácticas de mantenimiento de la salud, entre otras.
 - **RETOS CONCEPTUALES:** Muchos elementos de la factura real de las ideas dañinas sobre la masculinidad no pueden ser plasmados en términos económicos. Esta factura real daría cuenta de muchas de las consecuencias que son incalculables, en particular, la amplia gama de traumas, dolores y pérdidas de oportunidades que impactan a las mujeres cis y a las personas trans y no binarias en las sociedades patriarcales, por ejemplo, y muchas otras consecuencias incuantificables como el miedo, la ansiedad, el abandono de intereses, la soledad y demás consecuencias que son enfrentadas por todos los géneros.
 - **DISPONIBILIDAD DE LOS DATOS:** Aun entre las categorías de costos incluidas en el estudio, hay muchos costos conocidos que simplemente no estuvieron disponibles en ninguna de las bases de datos accesibles. Con variaciones por categoría, fuimos capaces de calcular o encontrar datos de muchos costos: pérdida de productividad por ausentismo, pérdida de productividad por muerte prematura, costos físicos por accidentes viales, años de calidad de vida ajustados por víctimas de delitos violentos, y más. Sin embargo, los datos de otros costos conocidos rara vez estuvieron disponibles, como: costos directos de tratamiento médico o psicológico, costos de respuesta al delito (por ejemplo: policías, sistema legal penal), gastos funerarios, y otros.

IMPACTOS ECONÓMICOS DE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD A TRAVÉS DE SEIS CATEGORÍAS DE SALUD

01. _____
**BULLYING
Y VIOLENCIA**



02. _____
VIOLENCIA SEXUAL



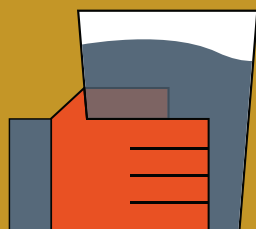
03. _____
DEPRESIÓN



04. _____
SUICIDIO



05. _____
**CONSUMO
EXCESIVO DEL
ALCOHOL**

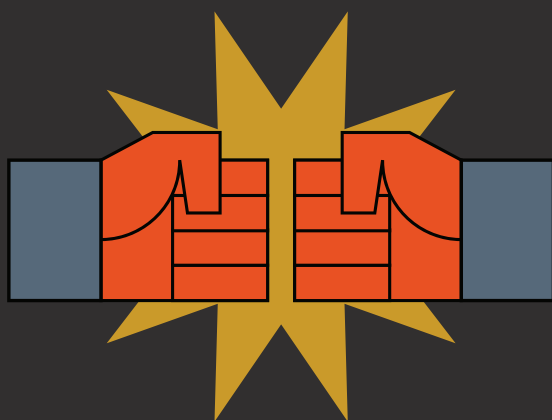


06. _____
ACCIDENTES VIALES



01.

BULLYING Y VIOLENCIA



\$670 millones de dólares es el costo estimado resultante de los casos de violencia física y verbal y que pudieran ser evitados si no existiera la Caja de la Masculinidad (o las normas de género masculinas restrictivas) como un factor causal en México, de acuerdo con nuestro análisis (y aplicando una estricta definición de *bullying* y violencia usada en el estudio original de la Caja de la Masculinidad). Véase Anexo B para los detalles metodológicos.

**IMPACTO ECONÓMICO ESTIMADO:
\$670 MILLONES DE DÓLARES**

LO QUE QUEREMOS DECIR:

El estudio de la Caja de la Masculinidad incluye el *bullying* / violencia verbal, física y cibernética. El *bullying* verbal incluye que un individuo o un grupo haga chistes sobre alguien, burlándose o poniendo sobrenombres indeseables por cualquier razón. El *bullying* físico incluye a un individuo o grupo que lastima físicamente a alguien a propósito mediante empujones, patadas o golpes con las manos, objetos o armas. El *ciberbullying* incluye a un individuo o grupo que insulte a alguien mediante la difusión de fotos para avergonzarlo, o hacerle amenazas vía SMS, Facebook, Instagram, Snapchat, Twitter o cualquier app o sitio web.

CÓMO INFLUYE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN EL *BULLYING*:

Las normas sociales relativas a las masculinidades están con frecuencia en la raíz del *bullying* cometido por hombres. En los tres países del estudio de la Caja de la Masculinidad de 2017, los hombres jóvenes que tenían las actitudes más desfavorables en torno a la igualdad de género (en diversos temas, no solamente la violencia) tuvieron significativamente mayor probabilidad de reportar haber cometido y haber experimentado las tres formas de *bullying*/violencia incluidas: verbal, cibernética y física. Una investigación más profunda sugiere que las conductas de *bullying* comparten causas comunes: el deseo de quien lo realiza de demostrar poder y control sobre la

víctima y el uso del *bullying* para reforzar su conformidad con el género. En pocas palabras, la probabilidad de ser “abusivo” o ejercer violencia verbal, cibernética o física se incrementa dramáticamente cuando se está dentro de la Caja de la Masculinidad. La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Seguridad Pública (ENVIPE) de 2016, que es la fuente de nuestros cálculos en México, demuestra que 1,482,196 eventos de violencia verbal o física fueron cometidos por hombres de entre 18 y 35 años en el año que investigamos (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016).

POR QUÉ ESTO IMPORTA:

La violencia interpersonal en todas sus formas –violencia física, acoso verbal, incluso la proliferación mundial del acoso y el abuso cibernéticos– representa una escenario particularmente tangible y devastador en el que se manifiestan las normas rígidas de la masculinidad. El *bullying* y otros tipos de violencia interpersonal son considerados correctamente como prioridades de salud pública y justicia criminal en México y en el mundo, cuando las investigaciones muestran que cerca de una tercera parte de los estudiantes de 12 a 18 años de edad se involucran en el “*bullying* tradicional” (Modecki et al., 2014). Con una muestra de mayor edad, de 18 a 30 años, el estudio de 2017 de la Caja de la Masculinidad

encontró que más de la tercera parte de los hombres jóvenes de Estados Unidos, Reino Unido y México reportaron haber cometido *bullying*/ violencia verbal, física y/o cibernética durante el mes previo a la encuesta.

COSTOS ADICIONALES Y RETOS:

Algunos investigadores opinan que las consecuencias del *bullying* y el acoso en los lugares de trabajo van más allá del impacto individual de quienes están directamente involucrados y más bien impactan a todo el personal del centro laboral (Chappell & di Martino 2006). La violencia escolar generalmente se reporta poco, ya sea por miedo o porque se percibe la aceptación social de cierta violencia en las escuelas (Pereznieto et al., 2010). A pesar de que existen vacíos significativos en la investigación sobre los cálculos del costo total del *bullying* para la sociedad, algunos estudios han intentado calcularlo en Estados Unidos y Reino Unido.

“LAS NORMAS SOCIALES SOBRE LAS MASCULINIDADES ESTÁN FRECUENTEMENTE EN LA RAÍZ DEL BULLYING COMETIDO POR HOMBRES.”

02.

VIOLENCIA SEXUAL



\$314.8 millones de dólares es el costo estimado que resulta de los casos de sexo por coerción y no consentimiento que pudiera evitarse si no existiera la Caja de la Masculinidad (las normas de género masculinas dañinas) como un factor causal en México, de acuerdo con el análisis realizado para este reporte. Véase el Anexo B para los detalles metodológicos.

**IMPACTO ECONÓMICO ESTIMADO:
\$314.8 MILLONES DE DÓLARES**

LO QUE QUEREMOS DECIR:

La encuesta de la Caja de la Masculinidad define el acoso sexual como hacer comentarios sexuales a una mujer o niña desconocida, en un lugar público (como la calle, el espacio laboral o la escuela/universidad, o en un espacio de internet o medio social). El costo derivado de los comentarios sexuales indeseados en un lugar público es extremadamente difícil de calcular en las fuentes de datos disponibles y solo nos brindaría un pequeño vistazo de la factura real de lo que la Caja de la Masculinidad influye en la violencia sexual. (Veánse las siguientes secciones para una mayor discusión sobre la dificultad de comprobar los costos respecto a las formas extensas y prevalentes del acoso sexual callejero). De las opciones de datos disponibles en México, consideramos que la pregunta sobre violencia sexual en la ENVIPE nos ofrecía las cifras más confiables para elaborar nuestros costeos. Esta pregunta inquiriere a quienes responden: “¿Alguien en contra de su voluntad lo(a) agredió mediante acoso sexual, manoseo, exhibicionismo o intento de violación?” Desde luego, esta pregunta va más allá de los comentarios sexuales no deseados en un lugar público, y más bien refleja una gama de manifestaciones de violencia sexual que son conocidas por estar relacionadas con las ideas dañinas sobre la masculinidad.

CÓMO INFLUYE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN LA VIOLENCIA SEXUAL:

Los vínculos entre la cultura de la violación, el acoso sexual y la Caja de la Masculinidad son innegables: en el estudio de 2017 de la Caja de la Masculinidad, los hombres dentro de ésta reportaron seis veces más haber cometido acoso sexual que aquellos fuera de ella. Es más, el arraigo a actitudes y suposiciones culturalmente prominentes que impulsan la violencia sexual –incluyendo las normas de género masculinas dañinas– está tan generalizado global y localmente que las académicas feministas y la crítica cultural acuñaron el término “cultura de la violación” para describirlo. La cultura de la violación crea un ambiente en el cual la amenaza constante de violencia sexual controla el desempeño de género de mujeres y niñas (por ejemplo, “ten cuidado con lo que te pones o podrías ser violada”), refuerza la división de los espacios (por ejemplo, “las mujeres no deberían trabajar en ciertos campos profesionales o serán acosadas”), y fortalece el poder y la dominación masculina (por ejemplo, “una mujer no debería salir sin un hombre o se pone en riesgo de acoso”). Además, la cultura de la violación culpabiliza a la mujer si es victimizada.

POR QUÉ ESO IMPORTA:

La prevalencia de la violencia sexual ejercida por hombres en México es profundamente problemática: evidencia nueva demuestra que cerca de 72 por ciento de las personas reportan haber atestado algún tipo de acoso sexual en las calles (Parametría, s/f). Esta prevalencia tan extendida ha sido poderosamente expuesta por el movimiento #MeToo, fundado originalmente por Tarana Burke, quien logró visibilizar ampliamente numerosas acusaciones de hostigamiento y acoso sexual ejercidos por hombres prominentes dentro del gobierno y la industria del entretenimiento en 2017 y 2018. El hostigamiento y acoso

es claramente una violación a los derechos de las mujeres y limita su movilidad social y sus movimientos, además de costar miles de millones de dólares a las compañías, como se describe en la siguiente sección.

COSTOS ADICIONALES Y RETOS:

El acoso sexual cuesta a las compañías por los gastos legales, la disminución de la productividad, el incremento de la rotación de personal y el daño a la reputación (Rizzo et al, 2018; Merkin, 2008; Raver & Gelfand, 2005; Sierra, 2008). El acoso sexual obliga a muchas mujeres (y algunos hombres, aunque es menos frecuente) a dejar sus trabajos, lo que las lleva a tener un crecimiento laboral más lento. Las mujeres que han sido objeto de acoso sexual son 6.5 veces más propensas a dejar sus trabajos que las mujeres que no lo han sido (McLaughlin, Uggen, & Blackstone, 2017). Cuando esto sucede, ellas pueden perder las conexiones para trabajos futuros o son forzadas a empezar su ascenso laboral en un campo diferente. Estos factores interrumpen trayectorias laborales que normalmente están relacionadas con el crecimiento salarial (McLaughlin et al., 2017). De hecho, McLaughlin et al. encontraron una poderosa correlación entre el acoso laboral y el estrés financiero en su estudio longitudinal.

El acoso sexual tiene un impacto considerable sobre la brecha salarial del género. A pesar de los avances en la consecución de la educación de las mujeres, los hombres continúan dominando los puestos de alto prestigio y salario (Rizzo et al., 2018). Aunque muchos factores contribuyen a esta tendencia, hay suficiente documentación de políticas y normas culturales discriminatorias en estos campos de alto rango dominados por los hombres que ponen en desventaja a las mujeres y debilitan su posición profesional (Prokos & Pavadic, 2005; Antecol & Cobb-Clark, 2006); Labband & Lentz, 1998).

03.

DEPRESIÓN



\$2.9 millones de dólares es la suma económica estimada resultante de la pérdida de productividad por síntomas depresivos y que pudiera ser evitada si no existiera la Caja de la Masculinidad (las normas de género masculinas dañinas) como un factor causal en México, de acuerdo con un nuevo análisis elaborado para este reporte. Véase el Anexo B para los detalles metodológicos.

IMPACTO ECONÓMICO ESTIMADO: \$2.9 MILLONES DE DÓLARES

LO QUE QUEREMOS DECIR:

La encuesta de la Caja de la Masculinidad define la depresión, utilizando las definiciones tradicionales de salud pública, como la manifestación de poco interés o placer por hacer cosas o sentirse decaído, deprimido o sin esperanza.

POR QUÉ ESO IMPORTA:

Los padecimientos mentales, incluyendo diversas formas de trastornos depresivos, son comunes en México, variando en su nivel de gravedad y en el grado de comprensión que actualmente se tiene de ellos en los campos de la medicina y la psicología. Los trastornos depresivos han estado entre las cinco primeras causas de discapacidad en México durante la última década (Instituto para la Evaluación y Medición Sanitaria, 2015).

CÓMO INFLUYE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN LA DEPRESIÓN:

En México, los hombres dentro de la Caja de la Masculinidad tienen una probabilidad mayor estadísticamente significativa que sus pares fuera de la Caja de reportar poco interés o placer en hacer cosas. Aunque los padecimientos mentales tienen importantes consecuencias de salud para todos los géneros, podemos observar la relación entre las normas de género masculinas dañinas y la probabilidad en los hombres de vivir depresión. Las nociones rígidas de la masculinidad

inculcadas a los hombres a menudo incluyen la idea de que deben ser autosuficientes a como dé lugar y no mostrar ningún sentimiento más que los relacionados con la fuerza, la confianza o la agresión. No es de sorprenderse, entonces, que el estudio de la Caja de la Masculinidad de 2017 encontrara que las ideas de los hombres jóvenes sobre la masculinidad estuvieran fuertemente vinculadas con problemas de salud mental. Los hombres dentro de la Caja de la Masculinidad mostraron una presencia más alta en al menos uno de los indicadores de depresión. Una amplia porción de participantes en todos los campos reportaron haber experimentado uno o dos síntomas de depresión (“Poco interés o placer en hacer cosas” o “Sentirse ‘bajoneado’, deprimido o sin esperanza”) en las dos semanas previas al estudio, con algunas asociaciones significativas relacionadas con la adherencia a la Caja de la Masculinidad.

COSTOS ADICIONALES Y RETOS:

Estudios previos han estimado los costos de la depresión mediante la observación de las pérdidas en tiempos laborales en la fuerza de trabajo (Stewart et al., 2003; Evan-Lacko & Knapp, 2016; Conti & Burton, 1994). Otros estudios han calculado ambos: los costos de pérdida laboral y los costos por servicios de salud (Cuijpers et al., 2007; Greenberg et al., 2003). Calcular el costo a nivel nacional de la depresión es todo un reto por la dificultad de cuantificar los costos indirectos no laborales,

tales como el incremento en la probabilidad de abandonar los estudios, el embarazo adolescente, el momento de establecer un vínculo marital y estabilizarse, y las funciones maritales y parentales (Kessler, 2012). Asimismo, la prevalencia real de depresión debe ser mucho más alta que las estimaciones, dado el estigma referente a la salud mental, lo que causa que sea poco reportado. Los estudios de costos sobre la depresión en México son escasos, de académicos que mencionan los inmensos estigmas relacionados con la salud mental y el machismo como obstáculos para la medición de índices de depresión y su impacto (Gomez, 2007). Las encuestas existentes muestran que los trastornos depresivos representan 4.19 por ciento del total de años de vida ajustados por discapacidad (DALYs, por sus siglas en inglés) en México (González & Álvarez, 2016).

“LAS NOCIONES RÍGIDAS DE LA MASCULINIDAD INCULCADAS A LOS HOMBRES A MENUDO INCLUYEN LA IDEA DE QUE DEBEN SER AUTOSUFICIENTES A COMO DÉ LUGAR Y NO MOSTRAR NINGÚN SENTIMIENTO, MAS QUE LOS RELACIONADOS CON LA FUERZA, LA CONFIANZA O LA AGRESIÓN.”

04.

SUICIDIO



\$79.2 millones de dólares es el costo estimado resultante de la pérdida de productividad por la muerte prematura causada por suicidios y que pudiera ser evitado si no existiera la Caja de la Masculinidad (normas de género masculinas dañinas) como un factor causal en México, de acuerdo con un nuevo análisis realizado para este reporte. Véase el anexo B para los detalles metodológicos.

IMPACTO ECONÓMICO ESTIMADO: \$79.2 MILLONES DE DÓLARES

LO QUE QUEREMOS DECIR:

La encuesta de la Caja de la Masculinidad midió la ideación suicida, o el porcentaje de participantes que reportaron haber tenido pensamientos de suicidio en las dos semanas previas al estudio. Ya que la ideación suicida o los pensamientos sobre suicidio en sí mismos no producen costos cuantificables, hemos calculado los costos asociados con el suicidio en sí mismo. Al hacer este ajuste, nos basamos en la lógica de que la relación entre la Caja de la Masculinidad y la ideación suicida es probablemente la misma o similar a la relación entre la Caja de la Masculinidad y el suicidio en sí, a pesar de que, por supuesto, la prevalencia del acto de suicidarse es mucho más baja que los pensamientos sobre suicidio. Mediante esta lógica, estimamos que entre los hombres jóvenes de 18 a 30 años, la Caja de la Masculinidad pudiera ser causante de 1,929 suicidios con sus costos y consecuencias asociadas en México durante 2016.

CÓMO INFLUYE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN EL SUICIDIO:

Globalmente, los hombres son casi dos veces más propensos a morir por suicidio que las mujeres. La Organización Mundial de la Salud calcula que, en promedio, 15 de cada 100,000 hombres y ocho de cada 100,000 mujeres mueren por suicidio.

Las normas dañinas de género están frecuentemente en el origen de la ideación suicida y el

suicidio. Las sociedades que promueven en los hombres la represión de sus emociones y el ser un trabajador duro, el protector y el proveedor único, contribuyen a la crisis de conexión entre los hombres. Esta falta de conexión social, o debilitamiento de la vida emocional de los hombres, puede ser parte del caldo de cultivo para la ideación suicida, una forma de violencia patriarcal (Barker, 2016; Way, 2011). Las normas de género dañinas masculinas a menudo requieren que los niños y los hombres supriman sus experiencias emocionales, tanto que frecuentemente los hombres no encuentran el lenguaje adecuado para expresar o entender sus emociones. Muchas/os académicas/os señalan a la alexitimia, la incapacidad para conectar y comunicar las emociones propias, como un precursor de la ideación suicida particularmente en el género masculino; una falla para reconocer las emociones negativas o problemáticas hace que sea difícil manejarlas. Clearly (2012) menciona que el reforzamiento social de los hombres a desconectarse de sus vidas emocionales, junto con “una forzada socialización del estoicismo masculino como un ideal de género”, se correlaciona con la ideación suicida y la muerte por suicidio. Ambos, los puntajes totales de ideación suicida y su relación estadística con estar dentro de la Caja de la Masculinidad, son extremadamente problemáticos. Expresado en términos muy simples, los hombres jóvenes piensan continuamente en cómo terminar con sus vidas y, en los tres países, los hombres

dentro de la Caja de la Masculinidad muestran niveles dramáticamente más altos y estadísticamente significativos sobre ideas suicidas que los hombres fuera de ella.

POR QUÉ ESO IMPORTA:

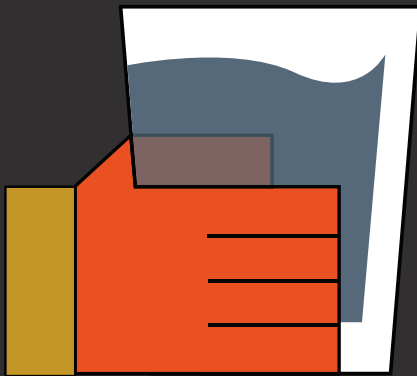
La Organización Mundial de la Salud calcula que más de 800,000 personas mueren por suicidio cada año y que el suicidio es la segunda causa global de muerte entre las personas entre 15 y 29 años. El suicidio es frecuente –cada 40 segundos una persona se suicida en el mundo–, pero la sensibilidad que rodea al tema lo hace la menos entendida de las crisis más importantes de salud mental que enfrenta la humanidad en todo el planeta (OMS, 2014b).

COSTOS ADICIONALES Y RETOS:

Aunque los costos meramente económicos del suicidio nunca se podrían comparar con el impacto emocional en los seres queridos, lo que le cuesta el suicidio a la sociedad y a las empresas es severo. La mayoría de los estudios de costos existentes calculan los costos directos (costos hospitalarios) y los indirectos (pérdida de productividad) del suicidio, y en la literatura es la pérdida de productividad la que representa el mayor costo del suicidio (Shepard et al., 2016; Corso et al., 2007; Palmer, Halpern, & Hatziandreu, 1995).

05.

CONSUMO EXCESIVO DE ALCOHOL



\$160.6 millones de dólares es el costo estimado resultante de la pérdida de productividad por el abuso del alcohol, incluyendo la muerte prematura por exceso en el consumo, que pudiera ser evitado si no existiera la Caja de la Masculinidad (normas de género masculinas dañinas) como un factor causal en México, de acuerdo con el nuevo análisis realizado para este reporte. Véase el anexo B para los detalles metodológicos.

**IMPACTO ECONÓMICO ESTIMADO:
\$160.6 MILLONES DE DÓLARES**

LO QUE QUEREMOS DECIR:

La Caja de la Masculinidad define el consumo excesivo de alcohol como beber hasta el grado de emborracharse una vez por mes o más, utilizando las definiciones generales de salud pública.

CÓMO INFLUYE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN EL CONSUMO EXCESIVO DEL ALCOHOL:

Los hombres tienen al menos dos veces más probabilidad de consumir alcohol en exceso que las mujeres (Centro para el Control y la Prevención de las Enfermedades, 2015). Un análisis exhaustivo observó en 2004 que 6.3 por ciento de las muertes de hombres en el mundo y 7.6 por ciento de las enfermedades y lesiones experimentadas globalmente por los hombres fueron atribuidas al alcohol; en las mujeres, el alcohol contribuyó en 1.1 por ciento de las muertes y 1.4 por ciento de las enfermedades y lesiones (Rehm et al., 2009).

POR QUÉ IMPORTA:

El abuso del alcohol representa un doble peligro para la sociedad, en tanto genera daños y riesgos a la salud por sí mismo y exacerba simultáneamente muchos otros riesgos para la salud, tanto para quien lo consume como para quienes lo rodean. El consumo de alcohol ha demostrado ser un factor causal de enfermedades cardiovasculares, cáncer, diarrea,

enfermedades crónicas respiratorias, diabetes, VIH, tuberculosis, heridas por accidentes viales, cirrosis hepática, heridas no intencionales, violencia autoinfringida y trastornos mentales, entre otros (Ragonese et al, 2019; OMS, 2014a).

COSTOS ADICIONALES Y RETOS:

Muchas publicaciones utilizan cifras de la OMS (2014a) para sus estudios de costos (Shield et al., 2015; Organización Panamericana de la Salud, 2015). Un meta-análisis de 20 estudios alrededor de 12 países desarrollados calculó que la carga económica por alcohol va de 0.45 a 5.44 por ciento del producto interno bruto (PIB) (Thavorncharoensap et al., 2009). El consumo de alcohol no registrado representa un obstáculo en la construcción de estadísticas confiables sobre

los costos; personas expertas calculan que más de 25 por ciento del consumo global no se registra (Rehm et al., 2001).

“EL ABUSO DEL ALCOHOL REPRESENTA UN DOBLE PELIGRO PARA LA SOCIEDAD, EN TANTO GENERA DAÑOS Y RIESGOS A LA SALUD POR SÍ MISMO Y EXACERBA SIMULTÁNEAMENTE MUCHOS OTROS RIESGOS PARA LA SALUD, TANTO PARA QUIEN LO CONSUME COMO PARA QUIENES LO RODEAN.”

06.

ACCIDENTES VIALES



\$134.2 millones de dólares es el costo estimado derivado de los costos físicos directos acumulados de los accidentes viales más la pérdida de productividad debido a la muerte prematura causada por éstos, lo que podría ser eliminado si no existiera la Caja de la Masculinidad (normas de género masculinas dañinas) como un factor causal en México. Véase anexo B para los detalles metodológicos.

**IMPACTO ECONÓMICO ESTIMADO:
\$134.2 MILLONES**

LO QUE QUEREMOS DECIR:

La conducción riesgosa fue determinada en la encuesta de la Caja de la Masculinidad mediante la pregunta a los participantes sobre si habían estado en uno o más accidentes viales en los 12 meses previos a la encuesta.

CÓMO INFLUYE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN LOS ACCIDENTES VIALES:

A nivel mundial y nacional, los hombres son mucho más propensos a estar involucrados en accidentes viales que las mujeres. Mundialmente, cerca de tres cuartas partes de todas las muertes en accidentes viales les ocurren a hombres menores de 25 años (OMS, 2018). En el estudio de la Caja de la Masculinidad, los hombres dentro de la Caja fueron significativamente más propensos a reportar haber estado en un accidente viales reciente: de dos a tres veces más propensos. Aunque la encuesta no preguntaba sobre la naturaleza exacta de esos accidentes, los resultados son consistentes y previsibles en un mundo que con mucha frecuencia enseña a los hombres jóvenes a ser temerarios con su salud y seguridad, todo por el objetivo equivocado de “ser un hombre”.

POR QUÉ IMPORTA:

Globalmente, un estimado de 1.2 a 1.4 millones de personas mueren por heridas por accidentes viales cada año y entre 20 y 50

millones de personas tienen heridas no fatales por esa causa (Dalal et al., 2013; OMS, 2018). En todo el planeta, según la OMS, las heridas por accidentes viales son la causa principal de muerte de niños, niñas y jóvenes de entre 5 y 29 años de edad (OMS, 2018). Todos y cada uno de los factores de riesgo para la conducción peligrosa podrían, si se eliminaran, salvar indudablemente miles de vidas cada año.

COSTOS ADICIONALES Y RETOS:

El costo mundial por heridas y muertes por accidentes viales se calcula en \$518 mil millones de dólares (Dalal et al., 2013). En México, hubo 2,600,000 accidentes viales en 2013, con un costo calculado de \$7.8 mil millones de dólares (150 mil millones de pesos), lo que equivale a 1.7 por ciento del producto interno bruto (PIB) del país, de acuerdo con un reporte de la Organización Panamericana de la Salud (Organización Panamericana de la Salud, 2013). El costo per cápita por víctimas de accidentes viales se

estimó en \$1,302 dólares (\$25,000 pesos). Las cifras de accidentes viales son inconsistentes; en muchos países utilizan diferentes definiciones de un incidente fatal por accidente viales, y la subestimación de las muertes es común en algunos países con vínculos débiles entre la recolección de datos de la policía, el transporte y los servicios de salud (OMS, 2009). Una brecha adicional en la medición de costos es el tiempo indefinido de la rehabilitación debido a una discapacidad grave (Peden et al. 2004).

“GLOBALMENTE, UN ESTIMADO DE ENTRE 1.2 Y 1.4 MILLONES DE PERSONAS MUEREN POR HERIDAS POR ACCIDENTES VIALES CADA AÑO Y ENTRE 20 Y 50 MILLONES DE PERSONAS TIENEN HERIDAS NO FATALES POR ESA CAUSA.”

¿CÓMO USAMOS ESTOS HALLAZGOS?

Tomando las seis categorías de costos relacionadas con la Caja de la Masculinidad en México, hemos mostrado los enormes impactos económicos. Podemos demostrar de manera confiable –con los cálculos más restringidos y conservadores en todos los casos– que si ayudamos a los hombres jóvenes a salir de la Caja de la Masculinidad (por ejemplo, adoptando normas saludables sobre la masculinidad) en la sociedad mexicana, podríamos ahorrar un aproximado de \$1,400 millones de dólares anualmente. ¿Cuál es la magnitud exacta de una suma de 1,400 millones de dólares? Esta cantidad representa el monto necesario para cubrir la educación universitaria de hasta 900,000 estudiantes.

Las normas de género masculinas dañinas le cuestan a la economía mexicana al menos \$1,400 mil millones de dólares por año. Junto con otros factores de riesgo vinculados a tantos indicadores de riesgo para la salud, podríamos esperar con justa razón ver campañas nacionales y medidas legislativas urgentes para responder a esta crisis. Difícilmente vemos esta urgencia con respecto a la Caja de la Masculinidad. Esto podría ir cambiando poco a poco, como lo ha demostrado la Asociación Estadounidense de Psicología al publicar por primera vez los lineamientos para la práctica psicológica con niños y hombres que se publicó en 2019, la cual busca específicamente abordar los efectos dañinos de las definiciones rígidas de la hombría y la masculinidad. Estos lineamientos deben ser solo el primer paso de muchos si queremos erradicar este factor de riesgo tan extendido –y costoso– de nuestra sociedad, nuestra economía y nuestras vidas.

Entonces, ¿qué podemos hacer para cambiar las ideas respecto a la masculinidad? El movimiento #MeToo ha traído un cuestionamiento histórico y necesario sobre algunas de las conductas de los hombres. No hay vuelta atrás. Podemos y debemos involucrar a madres, padres, docentes, medios de comunicación, mujeres jóvenes y a los hombres mismos en discusiones sobre lo que significa ser hombre. Hay muchas ideas a partir de las cuales trabajar, y existe amplia evidencia

“ENTONCES, ¿QUÉ PODEMOS HACER PARA CAMBIAR LAS IDEAS RESPECTO A LA MASCULINIDAD? PODEMOS Y DEBEMOS INVOLUCRAR A MADRES, PADRES, DOCENTES, MEDIOS DE COMUNICACIÓN, MUJERES JÓVENES Y A LOS HOMBRES MISMOS EN DISCUSIONES SOBRE LO QUE SIGNIFICA SER HOMBRE.”

respecto de que las campañas y las actividades educativas pueden llevar a cambios positivos en las ideas y las normas respecto de la masculinidad para beneficio de todas las personas. Además de todas estas aproximaciones, marcas como Axe están prestando su voz para promover una masculinidad saludable y muchas otras pueden, y deberían, hacer lo mismo. Es tiempo de subir el volumen y colocar el respeto, el cuidado, la no violencia y la integridad en el corazón de la masculinidad.

PARA PROMOVER UN CAMBIO SIGNIFICATIVO

1 En casa, padres, madres y cuidadores podrían:

- Cuestionar las percepciones propias sobre lo que significa ser hombre hoy en día.
- Hablar con los hijos e hijas lo más pronto posible sobre el respeto y la no violencia, y ayudar a que niñas y niños sientan que pueden buscar ayuda en cualquier momento en que lo necesiten.
- Guiar a niñas y niños en conversaciones que favorezcan un pensamiento más crítico sobre la igualdad de género y la masculinidad.

2 En las escuelas y otras instituciones, clases y los programas orientados a las juventudes podrían:

- Trabajar en la transformación de las normas de género dañinas dentro de los programas y actividades escolares.
- Incluir temas sobre igualdad de género en todas los programas de formación para docentes, guías, consejeras, consejeros y cualquier profesión relacionada.

3 Las marcas comerciales, la industria del entretenimiento, las instituciones noticiosas y todos los medios de comunicación masiva podrían:

- Normalizar la inclusión de representaciones diversas, respetuosas y saludables de los hombres y las masculinidades.
- Comprometerse a eliminar el uso de estereotipos dañinos y anticuados sobre los hombres en los medios de comunicación.

“EL MOVIMIENTO #METOO HA TRAÍDO UN CUESTIONAMIENTO HISTÓRICO Y NECESARIO SOBRE ALGUNAS CONDUCTAS DE LOS HOMBRES. NO HAY VUELTA ATRÁS.”

4 Las celebridades, los “influencers” y quienes funjan como modelos a seguir de cualquier tipo podrían:

- Adoptar y modelar masculinidades saludables.
- Inspirar a otras personas a ampliar sus definiciones de masculinidad.

5 Líderes sociales, legisladoras, legisladores, fundaciones, y donadores de fondos podrían:

- Priorizar la prevención de la violencia y la educación para la salud, específicamente los programas que trabajan por dismantelar las causas profundas de las normas dañinas de género.
- Financiar programas adicionales para jóvenes de todas las orientaciones sexuales e identidades de género que promuevan la masculinidad saludable, el respeto y la igualdad.

Para conocer recursos clave y organizaciones que trabajan en este ámbito, visita la página web de El Futuro de la Masculinidad de Promundo en futuremanhood.org

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antecol, Heather, y Deborah Cobb-Clark. 2006. "The Sexual Harassment of Female Active-Duty Personnel: Effects on Job Satisfaction and Intentions to Remain in the Military." *Journal of Economic Behavior & Organization* 61 (1): 55–80. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2004.11.006>.

Barker, Gary. 2016. "Male Violence o Patriarchal Violence? Global Trends in Men and Violence." *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, no. 22 (Abril): 316–30. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.22.14.a>.

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. 2015. "Indicadores para la Vigilancia de Enfermedades Crónicas – Estados Unidos, 2013. "Recomendaciones e Informes". <https://www.cdc.gov/mmwr/pdf/rr/rr6401.pdf>.

Chappell, Duncan, y Vittorio Di Martino. 2006. *Violencia en el Trabajo*. Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Cleary, Anne. 2012. "Suicidal Action, Emotional Expression, and the Performance of Masculinities." *Social Science & Medicine*, Part Special Issue: Men, masculinities and suicidal behaviour, 74 (4): 498–505. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2011.08.002>.

Conti, D. J., and W. N. Burton. 1994. "The Economic Impact of Depression in a Workplace." *Journal of Occupational Medicine.: Official Publication of the Industrial Medical Association* 36 (9): 983–88.

Corso, P, J Mercy, T Simon, E Finkelstein, y T Miller. 2007. "Medical Costs and Productivity Losses Due to Interpersonal and Self-Directed Violence in the United States." *American Journal of Preventive Medicine* 32 (6): 474-482. e2. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2007.02.010>.

Crowther-Dowey, C., y M. Silvestri. 2017. "The Gendering of Violent Crime: Towards a Human Rights Approach." *British Journal of Community Justice* 14 (3). <http://irep.ntu.ac.uk/id/eprint/30467/>.

Cuijpers, P., F. Smit, J. Oostenbrink, R. De Graaf, M. Ten Have, y A. Beekman. s.f. "Economic Costs of Minor Depression: A Population-Based Study." *Acta Psychiatrica Scandinavica* 115 (3): 229–36. <https://doi.org/10.1111/j.1600-0447.2006.00851.x>.

Dalal, Koustuv, Zhiquin Lin, Mervyn Gifford, y Leif Svanström. 2013. "Economics of Global Burden of Road Traffic Injuries and Their Relationship with Health System Variables." *International Journal of Preventive Medicine* 4 (12): 1442– 50.

Evans-Lacko, S., y M. Knapp. 2016. "Global Patterns of Workplace Productivity for People with Depression: Absenteeism and Presenteeism Costs across Eight Diverse Countries." *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology* 51 (11): 1525–37. <https://doi.org/10.1007/s00127-016-1278-4>.

Global Status Report on Alcohol and Health, 2014. 2014. http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf?ua=1.

Gomez, Steven David. 2007. "Culture and Mental Health Help-Seeking Attitudes in Mexico." University of North Texas. <https://pdfs.semanticscholar.org/0997/879f6a1c2232d1bdb686ea3eb68ff16fe631.pdf>.

González, Diana, y Mauricio Álvarez. 2016. "Depression in Mexico: Stigma and Its Policy Implications." *Yale Global Health Review* (blog). Diciembre 21, 2016. <https://yaleglobalhealthreview.com/2016/12/21/depression-in-mexico-stigma-and-its-policy-implications/>.

Greenberg, Paul E., Ronald C. Kessler, Howard G. Birnbaum, Stephanie A. Leong, Sarah W. Lowe, y Patricia K. Corey-Lisle. 2003. "The Economic Burden of Depression in the United States: How Did It Change Between 1990 and 2000?" *The Journal of Clinical Psychiatry* 64 (12): 1465–75.

Greene, Mark. 2019. "The History of 'The Man Box.'" *Mark Greene* (blog). Enero 15, 2019. <https://medium.com/@remakingmanhood/the-history-of-the-man-box-e6eed6d895c4>.

Heise, Lori. 2011. "What Works to Prevent Partner Violence? An Evidence Overview." <http://researchonline.lshtm.ac.uk/id/eprint/21062>.

Instituto de Medición y Evaluación Sanitaria. 2015. "Global Burden of Disease Report: Mexico." Institute for Health Metrics and Evaluation. Septiembre 9, 2015. <http://www.healthdata.org/mexico>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). "Encuesta Nacional sobre la Victimización y Percepción de Seguridad Pública (ENVIPE) 2016." México. <http://en.www.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/envipe/2016/default.html>.

Iwamoto, Derek Kenji, William Corbin, Carl Lejuez, and Laura MacPherson. 2014. "College Men and Alcohol Use: Positive Alcohol Expectancies as a Mediator between Distinct Masculine Norms and Alcohol Use." *Psychology of Men & Masculinity* 15 (1): 29–39. <https://doi.org/10.1037/a0031594>.

Jewkes, Rachel. 2012. "Rape Perpetration: A Review." Briefing Paper. Pretoria: Sexual Violence Research Initiative. <http://www.svri.org/sites/default/files/attachments/2016-04-13/RapePerpetrationReview.pdf>.

Kessler, Ronald C. 2012. "The Costs of Depression." *The Psychiatric Clinics of North America* 35 (1): 1–14. <https://doi.org/10.1016/j.psc.2011.11.005>.

Laband, David N., y Bernard F. Lentz. 1998. "The Effects of Sexual Harassment on Job Satisfaction, Earnings, and Turnover among Female Lawyers." *Industrial and Labor Relations Review* 51 (4): 594–607. <https://doi.org/10.2307/2525010>.

Lemle, Russell, y Marc E. Mishkind. 1989. "Alcohol and Masculinity." *Journal of Substance Abuse Treatment* 6 (4): 213–22. [https://doi.org/10.1016/0740-5472\(89\)90045-7](https://doi.org/10.1016/0740-5472(89)90045-7).

Leone, Ruschelle M., y Dominic J. Parrott. 2015. "Dormant Masculinity: Moderating Effects of Acute Alcohol Intoxication on the Relation between Male Role Norms and Antigay Aggression." *Psychology of Men & Masculinity* 16 (2): 183–94. <https://doi.org/10.1037/a0036427>.

Levtov, Ruti Galia, Gary Barker, Manuel Contreras-Urbina, Brian Heilman, y Ravi Verma. 2014. "Pathways to Gender-Equitable Men: Findings from the International Men and Gender Equality Survey in Eight Countries." *Men and Masculinities* 17 (5): 467–501. <https://doi.org/10.1177/1097184X14558234>.

McLaughlin, Heather, Christopher Uggen, y Amy Blackstone. 2017. "The Economic and Career Effects of Sexual Harassment on Working Women." *Gender & Society* 31 (3): 333–58. <https://doi.org/10.1177/0891243217704631>.

Merkin, Rebecca S. 2008. "The Impact of Sexual Harassment on Turnover Intentions, Absenteeism, and Job Satisfaction: Findings from Argentina, Brazil and Chile" 10: 20.

Miller, Peter, Samantha Wells, Rhianna Hobbs, Lucy Zinkiewicz, Ashlee Curtis, y Kathryn Graham. 2014. "Alcohol, Masculinity, Honour and Male Barroom Aggression in an Australian Sample: Alcohol, Masculinity, and Aggression." *Drug and Alcohol Review* 33 (2): 136–43. <https://doi.org/10.1111/dar.12114>.

Modecki, Kathryn L., Jeannie Minchin, Allen G. Harbaugh, Nancy G. Guerra, y Kevin C. Runions. 2014. "Bullying Prevalence Across Contexts: A Meta-Analysis Measuring Cyber and Traditional Bullying." *Journal of Adolescent Health* 55 (5): 602–11.

<https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.06.007>.

Moore, Todd M., and Gregory L. Stuart. 2005. "A Review of the Literature on Masculinity and Partner Violence."

Psychology of Men & Masculinity 6 (1): 46–61.

<https://doi.org/10.1037/1524-9220.6.1.46>.

Organización Panamericana de la Salud. 2013. "El costo de los accidentes viales en México representa el 1.7% del PIB, las principales víctimas son los jóvenes." OPS México. Enero 15, 2013.

https://www.paho.org/mex/index.php?option=com_content&view=article&id=550:el-costo-accidentes-viales-mexico-representa-1-7percent-pib-principales-victimas-son-jovenes&Itemid=0.

Organización Panamericana de la Salud 2015. "Informe del estado regional sobre Alcohol y Salud en las Américas".

<https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2015/Alcohol-Report-Health-Americas-2015.pdf>.

Palmer, C. S., D. A. R. evicki, M. T. Halpern, and E. J. Hatziandreu. 1995. "The Cost of Suicide and Suicide Attempts in the United States." *Clinical Neuropharmacology* 1995.

Peden, M. M., y la Organización Mundial para la Salud, eds. 2004. *World Report on Road Traffic Injury Prevention*. Geneva: World Health Organization.

Pereznieto, P., C. Harper, B. Clench, y J. Coarasa. 2010. "The Economic Impact of School Violence." London: Plan International & Overseas Development Institute.

<http://www.plan-international.org/learnwithoutfear>.

Prokos, Anastasia, and Irene Padavic. 2005. "An Examination of Competing Explanations for the Pay Gap among Scientists and Engineers." *Gender & Society* 19 (4): 523–43.

<https://doi.org/10.1177/0891243205274462>.

Ragonese, Cody, Tim Shand, y Gary Barker. 2019. "Masculine Norms and Health: Making the Connections." Washington, DC: Promundo-US.

Raver, Jana L, y Michelle Gelfand. 2005. "Beyond the individual victim: linking sexual harassment, team processes, and team performance." *Academy of Management Journal*, 14.

Rehm, J., M. Monteiro, R. Room, G. Gmel, D. Jernigan, U. Frick, y K. Graham. 2001. "Steps towards Constructing a Global Comparative Risk Analysis for Alcohol Consumption: Determining Indicators and Empirical Weights for Patterns of Drinking, Deciding about Theoretical Minimum, and Dealing with Different Consequences." *European Addiction Research* 7 (3): 138–47.

<https://doi.org/10.1159/000050731>.

Rehm, Jürgen, Colin Mathers, Jayadeep Patra, Svetlana Popova, Montarat Thavorncharoensap, y Yot Teerawattananon. 2009. "Global Burden of Disease and Injury and Economic Cost Attributable to Alcohol Use and Alcohol Use Disorders." *The Lancet*, 29.

Reidy, Dennis E., Kathryn A. Brookmeyer, Brittany Gentile, Danielle S. Berke, y Amos Zeichner. 2016. "Gender Role Discrepancy Stress, High-Risk Sexual Behavior, and Sexually Transmitted Disease." *Archives of Sexual Behavior* 45 (2): 459–65.

<https://doi.org/10.1007/s10508-014-0413-0>.

Rizzo, Ted, Natacha Stevanovic-Fenn, Genevieve Smith, y Allie Glinski. 2018. "The Costs of Sex-Based Harassment to Businesses."

<https://www.icrw.org/publications/the-costs-of-sex-based-harassment-to-businesses/>.

Shepard, Donald S., Deborah Gurewich, Aung K. Lwin, Gerald A. Reed, y Morton M. Silverman. 2016. "Suicide and Suicidal Attempts in the United States: Costs and Policy Implications." *Suicide and Life-Threatening Behavior* 46 (3): 352–62. <https://doi.org/10.1111/sltb.12225>.

Shield, Kevin D., Maristela Monteiro, Michael Roerecke, Blake Smith, y Jürgen Rehm. 2015. "Alcohol Consumption and Burden of Disease in the Americas in 2012: Implications for Alcohol Policy." *Revista Panamericana de Salud Pública* 38 (December): 442–49.

Sierra, Jeremy J. 2008. "Brand Response-Effects of Perceived Sexual Harassment in the Workplace." *Journal of Business and Management* 14 (2): 25.

Stewart, Walter F., Judith A. Ricci, Elsbeth Chee, Steven R. Hahn, and David Morganstein. 2003. "Cost of Lost Productive Work Time Among US Workers With Depression." *JAMA* 289 (23): 3135–44. <https://doi.org/10.1001/jama.289.23.3135>.

Thavorncharoensap, Montarat, Yot Teerawattananon, Jomkwan Yothasamut, Chanida Lertpitakpong, and Usa Chaikledkaew. 2009. "The Economic Impact of Alcohol Consumption: A Systematic Review." *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy* 4 (November): 20. <https://doi.org/10.1186/1747-597X-4-20>.

Thurang, Anna Maria, Tom Palmstierna, and Anita Bengtsson Tops. 2014. "Experiences of Everyday Life in Men with Alcohol Dependency—A Qualitative Study." *Issues in Mental Health Nursing* 35 (8): 588–96. <https://doi.org/10.3109/01612840.2013.879357>.

Way, Niobe. 2011. *Deep Secrets*. Harvard University Press.

Willott, Sara, and Antonia C. Lyons. 2012. "Consuming Male Identities: Masculinities, Gender Relations and Alcohol Consumption in Aotearoa New Zealand: Masculine Identities and Alcohol Consumption." *Journal of Community & Applied Social Psychology* 22 (4): 330–45. <https://doi.org/10.1002/casp.1115>.

World Health Organization. 2009. "Global Status Report on Road Safety: Time for Action." *Global Status Report on Road Safety: Time for Action*. <https://www.cabdirect.org/cabdirect/abstract/20093225378>.

- 2014a. *Global Status Report on Alcohol and Health*, 2014. World Health Organization. http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf?ua=1.
- 2014b. *Preventing Suicide: A Global Imperative*. Edited by Shekhar Saxena, Etienne G. Krug, and Oleg Chestnov. Geneva: World Health Organization.
- 2018. "Road Traffic Injuries." December 7, 2018. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/road-traffic-injuries>.

ANEXO A.

LA ESCALA DE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD

Con base en investigación exhaustiva sobre masculinidades y normas de género masculinas, identificamos siete pilares o normas claves sobre la masculinidad tradicional y diseñamos afirmaciones de actitudes para cada uno:

PILAR 1 Autosuficiencia

- Un hombre que habla sobre sus preocupaciones, miedos y problemas no debe ser respetado.
- Los hombres deben enfrentar sus problemas por sí mismos, sin pedir ayuda de otros.

PILAR 2 Ser rudo

- Un hombre que no pelea cuando los otros lo molestan es débil.
- Los hombres deben ser fuertes incluso cuando por dentro sienten miedo o están nerviosos.

PILAR 3 Atractivo físico

- Un hombre que gasta mucho tiempo en su arreglo personal es poco masculino.

PILAR 4 Roles de género masculinos rígidos

- Está mal que se enseñe a un niño a cocinar, coser, limpiar la casa y cuidar a niñas y niños más pequeños.
- Un esposo no debe hacer labores domésticas.
- Los hombres deben ser los únicos que traigan dinero para proveer a sus familias, no las mujeres.

PILAR 5 Heterosexualidad y homofobia

- Un hombre gay no es un “hombre de verdad”.
- La amistad entre hombres heterosexuales y hombres homosexuales es absolutamente correcta y normal (afirmación positiva).

PILAR 6 Hypersexualidad

- Un “hombre de verdad” debe tener todas las parejas sexuales que pueda.
- Un “hombre de verdad” nunca debe decirle no al sexo.

PILAR 7 Agresividad y control

- Los hombres deben usar la violencia para hacerse respetar, si es necesario.
- Un hombre debe tener la última palabra en las decisiones de sus relaciones o matrimonio.
- Si un hombre tiene novia o esposa, merece saber dónde está ella todo el tiempo.

Para analizar la Escala de la Caja de la Masculinidad, calculamos un puntaje compuesto para las respuestas de cada participante sobre las 15 normas de la Caja de la Masculinidad que presentamos arriba. Cada respuesta fue calificada de uno a cuatro puntos; la respuesta más desigual en torno al género (por lo general, “totalmente de acuerdo”) recibió un punto y la más igualitaria en torno al género (por lo general, “totalmente en desacuerdo”) recibió cuatro puntos. Las respuestas “De acuerdo” y “En desacuerdo” recibieron dos o tres puntos, dependiendo de la naturaleza/dirección de cada reactivo. Luego dividimos este puntaje entre 15 para llegar al puntaje individual compuesto en esa misma escala de 1 a 4 (los puntajes más altos reflejan actitudes más favorables a la igualdad de género). En México, el promedio del puntaje compuesto fue de 3.03 en esta escala. Para facilitar el análisis y la presentación, codificamos a todos los hombres con puntajes de la Caja de la Masculinidad por debajo del promedio nacional como “dentro de la Caja de la Masculinidad”, y aquellos con puntajes en el promedio del país o por arriba de él como “fuera de la Caja de la Masculinidad”. Esto creó dos categorías fácilmente comparables que reflejaron el panorama particular de las normas de género masculinas en México.

ANEXO B. METODOLOGÍA

Si estás interesada/o, recomendamos descargar las notas metodológicas completas en: www.promundoglobal.org/cost-of-the-man-box



MenEngage México
Cómplices por la igualdad



PROMUNDO



Unilever

AXE